

Ayuda crisis europea a algunos negocios

Por JACK EWING

FRANKFURT — No lo diga en voz muy alta, pero para algunos negocios europeos, la crisis de deuda soberana no es tan mala. Suponiendo que la zozobra no destruya a la zona del euro, existen algunos efectos secundarios positivos, entre ellos una moneda en declive y tasas de interés oficiales extraordinariamente bajas.

Siemens, compañía de componentes electrónicos e ingeniería, con sede en Munich, es un ejemplo. Con el 18 por ciento de sus ventas en Asia, y un 27 por ciento adicional en Estados Unidos, Canadá y América Latina, la compañía está en buena posición para beneficiarse de la demanda en recuperación en esas regiones por productos **Siemens** tales como trenes bala, generadores eólicos y equipos para fábricas.

“Uno no puede ignorar los problemas de deuda soberana, pero no han afectado a nuestro negocio”, declaró Peter Y. Solmssen, miembro del consejo administrativo de **Siemens**, durante una entrevista, el 18 de junio.

A pesar de que los alemanes son los que se han quejado con mayor vehemencia respecto a tener que rescatar a Grecia y a otros países sobreendeadados, Alemania discutiblemente podría resultar ser el gran ganador a raíz de la crisis financiera, gracias a tasas de interés más bajas y un mercado bursátil más fuerte.

Fuera de Alemania, compañías como el fabricante holandés de equipos electrónicos Philips, o compañías escandinavas, como

Volvo, que produce camiones Mack, también figuran entre los beneficiarios de la demanda procedente de China y de otros mercados emergentes.

Para muchas compañías en Europa, los problemas de deuda de Grecia o Portugal son poco más que una distracción.

Grecia, que representa el 2.5 por ciento del producto nacional bruto en la zona del euro, no es un mercado importante para la mayoría de las multinacionales grandes.

A la mayoría de los ejecutivos le preocupa más las cifras de las exportaciones europeas, que han ido mejorando.

Algunos tipos de compañías incluso obtienen ganancias de la crisis. Los fondos de resguardo, que pueden explotar la volatilidad del mercado, han recuperado la mayor parte de las pérdidas que sufrieron a fines del 2007, señaló el Banco Central Europeo, en un reporte reciente.

Para Alemania y otros países en el norte de Europa, la crisis ha generado tasas de interés más bajas. Los bonos alemanes son considerados un refugio de la zozobra en los mercados de deuda soberana. Eso significa que las compañías alemanas también están pagando primas de riesgo más bajas.

Más que sus contrapartes en Grecia, o incluso en Francia, las firmas germanas se pueden beneficiar por completo de la tasa de interés de referencia históricamente baja del Banco Central Europeo, del 1 por ciento.

Y es probable que la fiesta del

dinero fácil dure muchos meses más.

“Las expectativas de un alza en la tasa de interés han sido postergadas cada vez más”, ma-

nifestó Britta Weidenbach, administradora titular de fondos para acciones europeas en DWS, rama de administración de fondos del Deutsche Bank, en Frankfurt. “Eso definitivamente tiene un lado positivo”.

Las ganancias reflejan la presencia de exportadores como **Siemens**, así como de MAN, fabricante de camiones; o Bayerische Motoren Werke, el productor de autos BMW; o SAP, que vende el software que utilizan las compañías para realizar sus operaciones.

Todos se han beneficiado de una reducción del 15 por ciento en el valor del euro ante el dólar este año, lo que hace que las ventas en Estados Unidos sean más rentables cuando se convierten de nuevo a la divisa europea.

Hasta el derrame petrolero en el Golfo de México tiene un aspecto positivo para **Siemens**. El desastre de **BP** ha creado una demanda más fuerte por las turbinas de gas, generadores eólicos y equipo para hacer que las redes eléctricas funcionen de manera más eficiente.

“Creo que se va a ver un mayor énfasis en ese tipo de tecnología”, apuntó Solmssen.

Tasas de interés han bajado, y las exportaciones suben.

